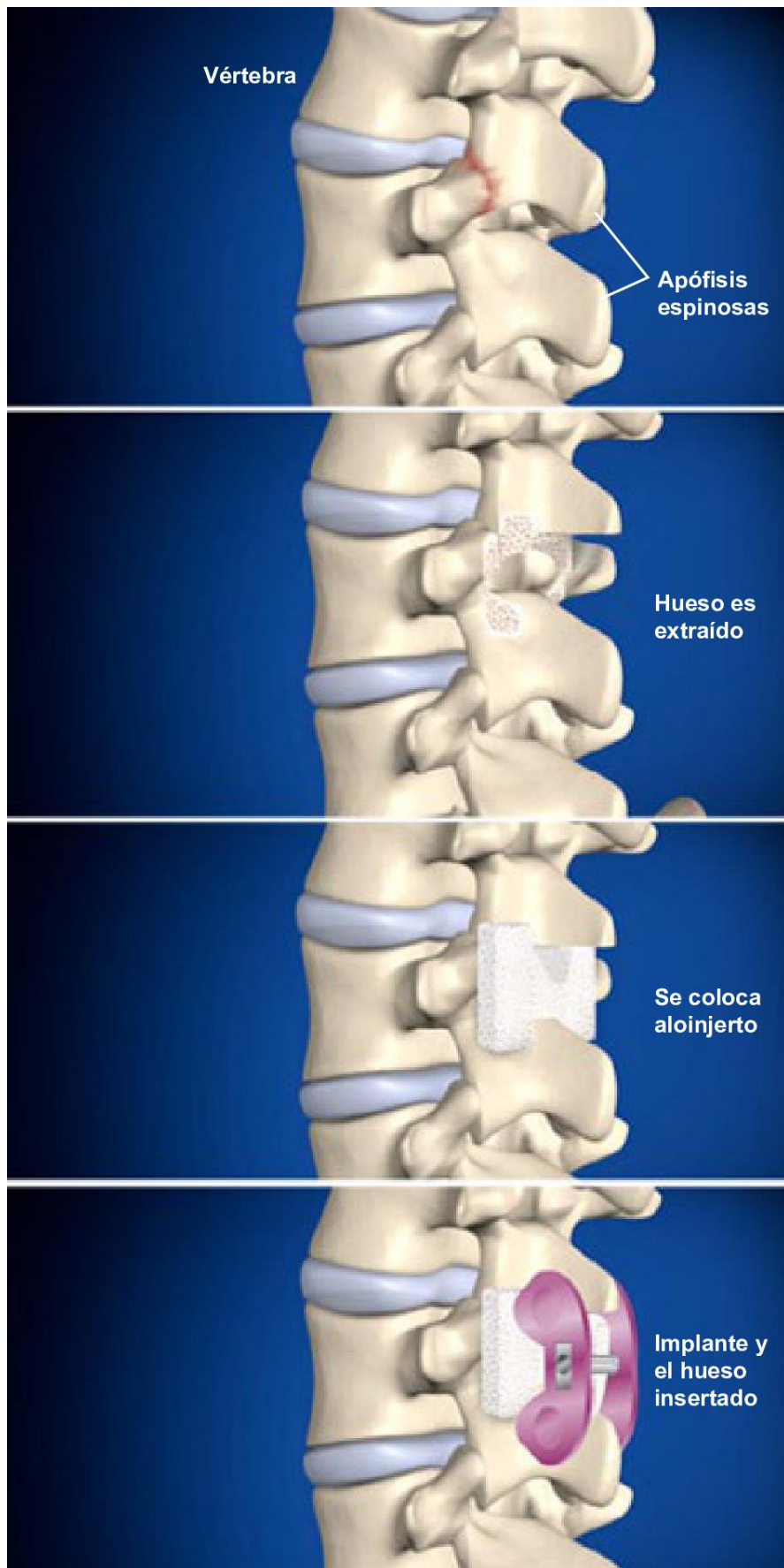




Fusión lumbar interlaminar instrumentada (ILIF por sus siglas en inglés)



Descripción general

En este procedimiento mínimamente invasivo, las raíces nerviosas espinales son descomprimidas y se implanta un dispositivo metálico para estabilizar la columna y ayudar a aliviar los problemas de la espalda causados por condiciones tales como la estenosis espinal, la espondilolistesis y la artritis degenerativa.

Acceso a la columna

Se administra anestesia y se coloca al paciente en posición. Se realiza una pequeña incisión en la parte baja de la espalda. Se crea una abertura a través de los ligamentos en la parte posterior de la columna. De esta manera el cirujano puede obtener acceso a las apófisis espinosas, las protrusiones óseas en la parte posterior de la columna, por encima y por debajo del disco dañado.

Preparando la columna

Se extrae una porción de la apófisis espinosa superior. Se extraen partes de los huesos de la lámina y la faceta de ambas vértebras. Se coloca un aloinjerto óseo moldeado en el espacio vacío entre las apófisis espinosas, también llamadas procesos espinosos. El hueso promoverá la fusión entre ambas apófisis espinosas y proveerá una cubierta protectora para la médula espinal y los nervios.

Insertando el implante

El implante de metal se inserta y se fija en su sitio. El implante estabilizará la columna y mantendrá las apófisis espinosas en su sitio mientras se produce la fusión.

Preparación para la fusión

Se coloca hueso fragmentado sobre las facetas articulares decorticadas y en el espacio interespinoso por encima del aloinjerto. Con el tiempo, el aloinjerto y el hueso fragmentado formarán un puente óseo, fusionando las vértebras.

Fin del procedimiento

Se cierra la incisión con suturas y se aplica un vendaje. Normalmente los pacientes son dados de alta más tarde ese mismo día o luego de una breve hospitalización.